

Revista Mexicana de Anestesiología

Volumen 27
Volume

Número 2
Number

Abril-Junio 2004
April-June

Artículo:

Datos sobre la historia evolutiva.
Creación de la RMA

Derechos reservados, Copyright © 2004:
Colegio Mexicano de Anestesiología, AC

**Otras secciones de
este sitio:**

-  [Índice de este número](#)
-  [Más revistas](#)
-  [Búsqueda](#)

***Others sections in
this web site:***

-  [Contents of this number](#)
-  [More journals](#)
-  [Search](#)

Dr. Vicente García-Olivera*

* Expresidente de la Sociedad Mexicana de Anestesiología (Hoy Colegio Mexicano de Anestesiología).

Solicitud de sobretiros:
Dr. Vicente García Olivera
Matías Romero 1014-701
Col. Del Valle
CP 03100
Tel. 5575-3864

DATOS SOBRE LA HISTORIA EVOLUTIVA. CREACIÓN DE LA REVISTA MEXICANA DE ANESTESIOLOGÍA

Propiamente la Sociedad Mexicana de Anestesiología surgió oficialmente al terminar sus trabajos la sección de anestesia y cuidados postoperatorios. Esto sucedía al terminar la Primera Asamblea Nacional de Cirujanos. Oficialmente surgió a través de la proposición del Dr. Emilio Varela, decano de los anestesiólogos en aquellos años. Oficialmente esta corporación nació el día 20 de noviembre del año de 1934.

Esta corporación sesionaba en el salón de la Sociedad de Cirugía del Hospital Juárez. Sus sesiones reglamentarias eran mensuales. El primer presidente fue el Dr. Emilio Varela.

El contenido de las sesiones era muy variado pero los trabajos no tenían un destino fijo para su publicación pues no había un órgano periodístico específicamente hablando. El Dr. Juan White Morquecho y el Dr. Benjamín Bandera buscaban afanosamente la oportunidad de que alguna revista les brindara unas cuantas páginas para hacer la publicación de los trabajos presentados. Al fin el Dr. Gustavo Argil iniciaba una revista muy bien presentada en papel "couché" satinado denominada "Medicina". Esta revista cedía unas cuantas páginas para su inserción. Cuando la Sociedad de Anestesiología creció en número y en sus artículos que se presentaban comenzó una situación preocupante.

En los años cincuenta, el número de socios había crecido considerablemente y existía el ferviente deseo de que se creara una publicación exclusiva, no prestada.

Las cuotas de los socios eran muy reducidas y no se cubrían con puntualidad y los miembros foráneos acumulaban rezagos.

En estas circunstancias cuando el maestro Benjamín Bandera era el presidente en turno le propuse que se cubriera una cuota extra por los miembros para editar una revista y para ello mandé a hacer un remedo con treinta y dos páginas con pastas grises, de papel satinado como un ejemplar y se lo llevé y me contestó que el ejemplar estaba bonito pero que exigir o pedir cuotas extras era un procedimiento muy difícil y que las aportaciones con las cuotas bajas no garantizaban la seguridad de una publicación persistente. Entonces me alié con mi distinguido amigo y ex-colaborador, el Dr. Salvador Martínez Osorio y le propuse mi idea. Visitar al mayor número de productores de medicamentos y de instrumental a fin de proponerles que se anunciaran en el proyecto de Revista con el proyecto de pagar anuncios de plana completa en número de diez a fin de obtener dinero suficiente para pagar un tiraje reducido inicialmente y posteriormente aumentar el tiraje a medida en que el número de anunciantes fuese creciendo.

Entonces con el proyecto de revista nos lanzamos a visitar a gerentes de negocios relacionados con la anestesiología. *A priori* la idea parecía factible. Si a esta idea agregamos la magnífica voluntad de mi amigo Guillermo Falcón, representante de los Laboratorios Baxter quien con su entusiasmo encabezó con nosotros este proyecto.

Además yo conocía al Dr. Luis Márquez Campos que se ofreció como Editor y mediador a fin de conseguir la imprenta adecuada. Así es como nos consiguió la enorme colaboración de la imprenta Aldina situada en las calles de Huatabampo en la Colonia

Roma. La imprenta era representada por el Sr. Luis Rosell; una fina persona quien con su inmediato colaborador nos apoyó ampliamente en este proyecto. Así, con este propósito, acordamos el Dr. Martínez Osorio y yo, señalar a los anunciantes que extendieran cada uno cheques por cuatrocientos pesos, por adelantado a cuenta, por esta cantidad de la inserción de un anuncio por plana, por una sola vez. Se hizo un proyecto de convenio y se quedó pendiente de aprobación y firma. Así, convencimos al gerente de la Casa Mark SA, representante de equipos Herdbrink y a otros relacionados con equipos o productos. Una vez aceptada en idea estos proyectos, lo platicué con Don Hilario Genevés, gerente de Imperial Chemical, con el representante de Laboratorios Baxter, etc. Todos habían quedado convencidos de que debían anunciarse en una revista que sólo iba a publicar artículos relacionados con la anestesiología, con todos los conceptos realizables como proyecto se lo comuniqué al maestro Bandera, acerca de la contribución de los productores de elementos de anestesia y me dijo, “No, Vicente, no insista en molestar a estas personas, no son inversionistas y dudo que este proyecto pueda realizarse, no los moleste, más vale tenerlos tranquilos”.

Comenté esto con mis amigos y me dijeron: vamos a vencer la reticencia del maestro Bandera pero tú no debes recibir el dinero de ellos pues siempre habrá suspicacias de que tú te empeñas en este proyecto para obtener dinero a tu beneficio personal. Entonces pensé en que se designara al maestro Bandera como director de este proyecto y de esta manera evitar estas suspicacias. Entonces propuse que nuestro amigo de Baxter convocara a los anunciantes que habían prometido sus aportaciones y se planeó una comida en un restaurante tipo campestre que existía en la Colonia del Valle. Cuando se lo anuncié al maestro Bandera me dijo: “Veo que sigue usted empeñado en molestar a estos señores gerentes”. Pues sí, le contesté, vamos a platicar a ver que respuesta nos dan.

Llegamos a buena hora al restaurante, llegaron los gerentes. Entonces se sirvió un aperitivo, le hice seña a mi amigo Falcón y le espetó al maestro Bandera ¿Qué dice usted sobre la posibilidad de tener dinero para editar esta revista? Y el maestro contestó que esto era una quimera, muy distante y difícil a lo que nuestro amigo exhibió los cheques firmados sin que le hubieran puesto el nombre del destinatario. Entonces su rostro adquirió una expresión de sorpresa y de gusto; entonces se firmó un convenio, se recibieron los cheques por cuatro mil pesos, con el compromiso de otorgar la misma cantidad mensualmente. Se señaló como domicilio oficial la casa del maestro Bandera en la calle de San Luis Potosí No. 143 en la Colonia Roma.

Así nació esta publicación y el primer número apareció en el mes de julio de 1952. En esa época la Directiva de la Sociedad Mexicana de Anestesiología acababa de renovarse y la constituían los siguientes miembros:

Presidente Dr. Federico Wollbretchhausen, Vice-presidente Dr. Martín Maquivar, Secretario Dr. Héctor García Pérez, Tesorero Dr. Homero Treviño, Vocal Dr. José Antonio Sánchez Hernández.

En cuanto a la nueva Revista, el nuevo Consejo Editorial quedó integrado de la siguiente forma;

Consejo Editorial:

Director Dr. Benjamín Bandera, Jefe de Redacción Dr. Vicente García Olivera, Administrador Dr. Salvador Martínez Osorio, Secretario de Redacción y Bibliografía Dr. José Antonio Sánchez Hernández.

En cuanto a la creación de la Revista, por las razones señaladas me hice a un lado para evitar opiniones adversas y mantener la idoneidad de la corporación muy por encima de protagonismos intrascendentes.